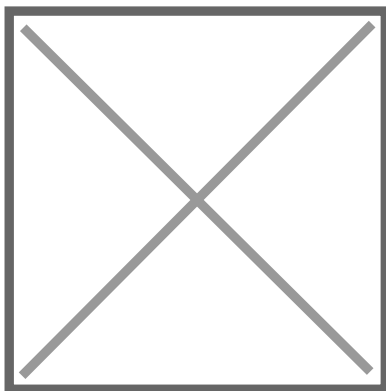




Notas paraliterarias (I): EL SUR (S60) 6.XII.1967 p.9 Por:

El Profesor Schwartzmann y la Teoría de la Expresión

Por:
Hernán
Loyola
1.4.60

UNA aclaración previa. Siempre es peligroso aventurarse en terrenos que uno no domina bien. Des-

tantes caballeros de buena voluntad lo han demostrado hasta el hartazgo a propósito de la literatura. Pero a veces importa, a riesgo de desbarbar, llamar la atención sobre ciertas manifestaciones de la vida cultural que no se dan, en estricta justicia, en el campo en que uno habitualmente se mueve.

Por ello, estas notas no son literarias: son "paraliterarias".

Dada esta explicación, válida para lectores muy machacones, entraremos en un terreno colateral a nuestro campo específico, andando, como diría Huidobro, "...como los ciegos con sus ojos de vidrio / presintiendo el abismo a cada paso".

EL LIBRO del profesor Félix SCHWARTZMANN (Teoría de la Expresión, Ediciones de la U. de Chile, 1967) es un acontecimiento desasosegado en nuestro medio. En alguna oportunidad hemos sostenido, a propósito de la estética, que "no existe en nuestro país una tradición que permita un desarrollo consecuente de estas investigaciones. Hay que crearla. Hay que arrigar el pensamiento sistemático y riguroso que permita el enfrentamiento productivo y fecundo con nuestras creaciones espirituales". La relativa frialdad con que ha sido recibido el libro citado en grandes sectores de la intelectualidad nacional parece confirmar lo dicho, y hacerlo valer para el campo general del pensamiento filosófico. No se le ignora, pero se copia sobre él a crédito, o simplemente se dice "concurrió"

(y no bibliicamente, por cierto, que es, después de todo, la mejor manera de conocer un libro).

No conozco al profesor Schwartzmann ni siquiera de vista. No creo compartir varios de los planteamientos de la obra ni algunos de sus supuestos implícitos. Pero después de haberla leído y verme motivado a una segunda lectura que vendrá enseguida, no puedo menos que preocuparme al no detectar señales visibles (conozco sólo tres comentarios periodísticos) del interés que merece en nuestra vida intelectual. Espero ferrocientemente equivocarme.

Puede ser cierto que la urgencia de los problemas reales y contingentes de nuestra realidad inmediata justifique en parte la desatención de nuestros estudiosos por obras como la mencionada; pero no es menos cierto que nuestros intelectuales suelen vibrar rápidamente con las investigaciones eu-

ropeas y las incorporan con celeridad no siempre justificable a la enseñanza universitaria, la explicación resulta débil.

Lo indiscutible, a mi juicio, es que la obra tiene que ser altamente valiosa como contribución madura a distintos sectores de la investigación y el pensamiento. En el terreno de la investigación literaria y estética, lo más interesante es su intento de superar una concepción de la expresividad como simple manifestación, a través de algunos sentidos, de la experiencia interna del individuo, para arrigarla en el terreno total de la condición existencial del hombre. Su propósito es ahondar en los fenómenos expresivos para "llegar a comprender las obras de arte en sus conexiones culturales originarias".

NO CABE duda que el estudio concreto de los niveles de manifestaciones expresivas hasta el grado de las manifestaciones sensibles (fundamentalmente condicionadas por dicha expresión) permite sentar las bases de un estudio de la obra de arte que trascienda por un lado el empirismo descriptivo y, por otro, supere un supuesto de autonomía total e inteligibilidad de su vinculación a la existencia concreta e histórica del hombre.

Quizás si con esto último vaya más lejos de lo postulado explícitamente por el autor, aceptaría en tal caso cargar con la culpa.

Sin embargo, es lícito sostener que el trabajo del profesor Schwartzmann se proyecta más allá (o más acá) de la investigación filosófica y antropológica y que entrega valiosos aportes a quienes se preocupan del terreno particular del arte

y la literatura. Si la motivación que entrega, lleva al ensancho de algunos criterios, como demanda específica de la realidad estudiada, no sería sino una muestra más de su valor. Precisamente la función de toda obra importante no es ser dogma o paradigma estrecho sino servir de ariete en la ruptura de puertas que entorpecen el desarrollo del pensamiento.

Por todo esto hay que evitar que, por el hecho de no ser una obra "tradicida" de un autor europeo, corra la suerte de algunas de las escasas grandes manifestaciones de nuestra vida intelectual americana (pícnos en El Deslinde de Alfonso REYES por ejemplo) y se sustituya su estudio por la referencia a crédito.

NELSON OSORIO E.
Valparaíso, Nov. de 1967.

El profesor Schwartzmann y la Teoría de la expresión
[artículo] Hernán Loyola.

AUTORÍA

Loyola, Hernán, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El profesor Schwartzmann y la Teoría de la expresión [artículo] Hernán Loyola.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile